

90 AÑOS DEL MÍTICO ENTIERRO DE JOSELITO CARNAVAL (V).

Por: **Moisés Pineda Salazar.**

A través de la dirección cultural de la sociedad, la clase dominante fortalece y consolida su predominio económico. (Cfr. ALBAREZ GÓMEZ, Natalia. "El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política")

- El orden.



Fiesta de Kongos y en el Club Barranquilla en 1939

Unos pocos años más tarde para referirse a este carnaval “*popular*” y degradado en Barranquilla, en el que a las danzas populares, como “*La danza del Perro Negro*”, las hacían visibles para reseñar actos delictivos como el de “*asaltar el bus 54*” en el cual los danzantes quisieron emprenderla a palos con los pasajeros del vehículo, el Director de la Revista “**Civilización**”, Adalberto Del Castillo, el 15 de febrero de **1940**, publicó la siguiente “**Epístola de Carnaval**” dirigida a Juan de Dios Abello, miembro directivo de la **Sociedad de Mejoras Públicas**:

“Mi querido amigo Juan de Dios Abello (...)

*Los carnavales vienen quedando de un tiempo atrás insípidos excepto el año ya mencionado de tu acertada intervención y en la cual cooperó también con innegable interés la SMP. Todo se ha reducido en lo puramente popular, a las **viejas** y conocidas danzas, cada vez más **insignificantes** y más **escuálidas**, a las *mojigangas*, como dicen en Cartagena, a los monos terriblemente **mal olientes** a las monas engolfadas dentro de sus capuchones, que dan cada sorpresa que se queda uno boquiabierto, porque la que menos se piensa es la cocinera del vecino o la propia maritornes.*

*Además de eso, funcionan los múltiples salones dentro de los cuales cobres enjabonados deslíen en el aire inocente, los sones **desarmónicos** y rotos de una música **embrionaria** y **primitiva**, y a cuyo influjo las parejas se hunden en un abrazo espasmódico, mientras la atmósfera se puebla de un fuerte aroma de axilas descubiertas*

Eso es todo.

Yo creo que haciendo un esfuerzo todavía superior al que tú y la Sociedad de Mejoras hicieron una vez, se puede hacer de los carnavales de Barranquilla, que de tanto prestigio gozaron antaño, una fiesta de singular atracción para propios y para extraños.

Podrían contribuir a ello el Estado, los ciudadanos de espíritu público, las Sociedades de Mejoras, el Club Rotario, el de Leones. Es de justicia que las llamadas clases directivas y las corporaciones de índole cívica, contribuyan a mejorar las diversiones del pueblo desarrollándolas en un ambiente de sana alegría, con atracciones simpáticas, introduciéndoles gracia, viveza, interés.

Las fiestas populares no pueden mejorarlas los pueblos por su propia cuenta.

Es la llamada gente de arriba la que debe poner un contingente, una iniciativa, en esa aspiración de mejoramiento.”

A renglón seguido, Adalberto del Castillo, autor de la “*Epístola*”, siguiendo la misma argumentación de Ricardo Fuenmayor en **1938**, despliega toda una batería de acciones orientadas a cumplir con este propósito, entre las que sobresalen los **concursos** con premios especiales, los **desfiles**, la recuperación de los **Salones Populares**, una **Junta Organizadora** con suficientes recursos económicos y la organización de un **Plan Especial** para que los niños del pueblo tomen parte activa en las festividades del carnaval porque, según el signatario:

“En este país, la gente huye del niño, lo rechaza con marcada acritud, lo cuida poco y parece que no comprendiera que, en él, cualquiera que sea su clase social, residen la fuerza y la grandeza de la sociedad futura”

Poniendo como ejemplo el de las Fiestas de *La Candelaria* en la Ciudad de Cartagena, con las que esa Ciudad gana mucho por todo lo que la fiesta popular promueve gracias a las oleadas de actividad que ponen en juego “*muchos intereses vitales de la urbe*”, finalmente, el Director de la Revista *Civilización* concluye que:

*lo que interesa es hacer del Carnaval en Barranquilla una fiesta **atrayente, simpática, entusiasta, alegre**, que promueva hacia la ciudad corrientes de visitantes procedentes de todas las comarcas de la Patria. Barranquilla necesita de estas inmigraciones periódicas, por muchas razones.*

Pensando en todas aquellas *cumbias, fandangos, bailes, cantinas, bazares, corridas de toros, música y alegría de todas partes*, propios de la fiesta cartagenera, cabe reseñar lo que sobre el particular señalaba en la Revista *Mejoras*, Ricardo Fuenmayor en Febrero de **1938**:

Conocemos ferias y carnavales de Suiza, Méjico, Panamá y La Habana, que gastan fama y renombre. Pero, deducidas las proporciones en de lujo en indumentarias y en ambiente, no creemos que haya nada tan típicamente vernáculo y tan típicamente interesante, para turistas y viajeros, como el carnaval de Barranquilla. ¿Cuándo surge el empresario que organice estas actividades típicas en beneficio del turismo colombiano y extranjero?

Así, pues, en el Programa Oficial del Carnaval de **1942** La Junta Organizadora, que era una derivación de la **Sociedad de Mejoras Públicas** y esta, a su vez, una articulación con la **Administración Departamental y Municipal**, con la participación de los delegados por la **Cámara de Comercio**, por la **Industria**, la **Liga de Comercio** y con “**un representante de las clases populares**”, nos ofrece varios elementos que, dispuestos e interrelacionados mediante actividades rituales, configuran una manera integral capaz de generar orden dentro del sistema festivo.



La figura de **La Reina** aparece como el elemento Central. Viene a ser como el núcleo que ejerce una fuerza centrípeta que evita la dispersión de los elementos que son propensos al desorden y a “*la fuga*”.

Los Concursos le imponen reglas a los que antes eran enfrentamientos. De esta manera, se convierten en “*competencias*”. De la observancia de esas reglas los participantes derivan reconocimientos sociales y ganan premios que proveen de prestigio a los ganadores, amén del atractivo de los recursos dinerarios como elemento motivacional. El estímulo está por fuera del universo del *carnaval popular* simbolizado antes por la captura de las banderas de “*las otras*” danzas y que, ahora, pasa por “*el ojo experto*” de los Jurados. Por ello, es usual que los Directores de las Danzas las aprestigien y busquen ganar la voluntad de los Jurados designando **Padrinos o Madrinas, Miembros, Presidentes o Capitanes Honorarios** suyos, a prestantes figuras de “*La Sociedad*” barranquillera.

En Diciembre de 1943, Campo Elías Fontalvo, Director de la Danza “El Torito”, designó Presidente Honorario de dicha danza al Dr. Jorge Eliecer Gaitán, Ministro de Trabajo, Higiene y Previsión Social. El 10 de Enero el Ministro respondió:

“(...) Tengo el gusto de avisar a usted recibo de su apreciable carta del 29 de Diciembre, en que me comunica que los integrantes de esa Danza me han nombrado presidente honorario de ella.

Ruego a Usted y sus compañeros, recibir el testimonio de mi sincera gratitud por la distinción que me han hecho y que gustoso y reconocido, acepto.(...)”

Los Desfiles definidos por La Junta Organizadora del Carnaval- Sociedad de Mejoras Públicas- revestida de competencias de Autoridad de Policía, imponen horarios, recorridos y lugares de concentración con nuevas significaciones cívicas. Fueron una especie de “parteaguas” entre un antes que reclamaba cambios y un después que, evidentemente, debía ser construido por y desde una nueva cultura: **“El Civismo”** que era una especie de *“nueva religión”* en la que *“la Patria es Dios”*.

Veamos:

*(...) **Martes de Carnaval.***

*A las diez de la mañana Su Majestad Lolita I, **Reina del Carnaval**, de su Corte y de la **Junta Organizadora del Carnaval de 1942**, entregará a los ganadores de los diferentes **concursos**, los **Certificados y Diplomas** que les confiere el derecho a reclamar los **premios** previamente señalados.*



Barranquilla Ciudad Jardín

*Desde las 4 de la tarde **desfile general** de las carrozas, autoridades y disfraces por toda la ciudad para la fastuosa celebración de **“La Conquista”** a lo largo de la **Avenida Olaya Herrera** y en el **Paseo de Bolívar**, que han sido los sitios escogidos por la Junta Organizadora para la concentración de estas grandes festividades del carnaval barranquillero de **1942**.*

*A continuación, **sensible entierro de Joselito Carnaval** y más bailes populares*

*hasta la entrada del **Miércoles de Ceniza**.*

Junta Organizadora del Carnaval”

En **1943**, la Junta Organizadora busca mejorar lo que ya empezaba a ser una teatralización, escindiendo el **Concurso de Carrozas** del desfile de la **Batalla de Flores**.

Sin embargo, a pesar del espectáculo que representó un *“escuadrón de cosacos”* a caballo, formada por Oficiales del Ejército Nacional adscritos al Grupo de Artillería *“La Popa”* que precedía la carroza de Su Majestad Carmiña Primera, el resultado fue poco alentador.

El concurso se hizo en el Estadio Municipal con la presentación de las carrozas y los carros alegóricos pero la segunda *“que pudo ser la Batalla de Flores, propiamente dicha, al fin no se verificó como en años anteriores, con los rituales encuentros, porque algunas carrozas- como era de esperarse- no se presentaron a los desfiles con la debida oportunidad (...) y porque hubo escasez de confetis y serpentinas (... además) se presentaron carros viejos y sin ningún arreglo; todo esto- lo repetimos- dio origen a que la “Batalla de Flores”, no obstante el gran entusiasmo que reinó en la ciudad, no hubiera alcanzado el realce de otros años”*

Acerca de **“La Conquista”** de 1943, en su edición del 10 de marzo, el Diario “La Prensa” brinda la siguiente descripción:

*“En las horas de la tarde de ayer, con asistencia de S. M. Doña Carmiña Primera, **Reina del Carnaval**; de las Princesas de su Corte y de los miembros de la **Junta Organizadora del Carnaval**, se verificó en el Paseo Bolívar, “**La Conquista**”; acto este al cual concurrieron todos los disfraces,; danzas, comparsas, guachernas y un gentío inmenso que sería imposible de calcular, por cuanto el **Paseo Bolívar** se encontraba totalmente colmado de gente, desde el edificio de la Alcaldía hasta más allá de la estatua ecuestre del Libertador.*

***Frente al trono** de la Reina del Carnaval, Doña Carmiña Primera y de las Princesas de su Corte, **desfilaron** los negros de las danzas; **bailaron** los indios trenzados; algunas niñas bailarinas en trajes típicos; y fueron a **presentarle el saludo** público de admiración a La Reina muchos disfraces individuales, entre los cuales se destacaron **“Mahatma Gandhi”**, caracterizado por **Orlando Rivera** [“Figurita” quien obtuvo el Primer Premio en disfraces individuales], **“Cantinflas”**, caracterizado por **Waldrido Pérez S** [Vinculado a la Cafetería Almendra Tropical quien obtuvo el segundo premio en Bailes Típicos acompañando a la Señorita Rosina Martínez caracterizando a una “Presidiaria”], y otros disfraces que sería muy largo enumerar.*

*El acto de **La Conquista** resultó un **bello espectáculo** y por lo variado de este, tanto en bailes típicos como en disfraces de todo género, dio la sensación de un **teatro al aire libre** en honor de la Soberana del Carnaval”.*

En el concurso de Danzas Grandes, el Primer Premio *“fue otorgado al **Torito**, presentado por el Señor Campo Elías Fontalvo”* que, habiendo sido fundada en **1878**, en ese año cumplía sesenta y cinco de estar saliendo en el carnaval según lo afirma el mismo Fontalvo en la Carta de Salutación a la Reina del Carnaval, enviada por él mismo al Director de “La Prensa”.

El segundo premio fue para **“El Congo Grande”**, presentado por el Señor Alberto Benedetty.

El tercer premio fue adjudicado a **“El Garabato Reformado”** presentado por el Señor José Terán Meza.

La decisión del Jurado muestra la preeminencia de las Danzas de Negros de Turbante, Danzas de Congo, en el carnaval de Barranquilla y es prueba de que “*El Garabato*” que hoy conocemos, es una derivación de las dichas Danzas de Congo.

“Concurso de pequeñas Danzas” El primer premio (\$100.00) fue adjudicado a la “**Cumbiamba Moderna**” presentada por el Señor Alfonso Manosalva. El segundo premio (\$50,00) a “**El Paloteo**” y el tercer premio (\$20.00) a los “**Indios Trenzados**” del Barrio Abajo”

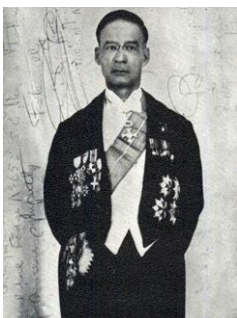
Siendo testigo de los hechos, Emirto De Lima nos ofrece una versión de lo que ocurrió luego de aquella intervención “ordenadora” en “**La Conquista**” y en “*El entierro de Joselito Carnaval*”.

*¿Cómo olvidar el magnífico espectáculo de **La Conquista** en el cual se reúnen en una plaza pública todas las danzas del carnaval en perfecto orden para efectuar un desfile de sus fuerzas vivas con el carruaje de su Reina a la cabeza?*

Más Danzas.

*(...) ¿Cómo no recordar aquí también el **entierro de Joselito Carnaval** atravesando en una cama desvencijada las vías de la ciudad y acompañado de varios disfrazados compungidos y tristes, tiznados de negro, del sonido de una caldereta chirriante y de la luz de una vieja lámpara?*

Ese desfile lúgubre en el cual van llorando, cantando y pidiendo a los padrinos, centavos para llevar a su última morada a Joselito que acaba de fallecer.



Emirto De Lima

El texto de Don Emirto De Lima, referenciado por Edgar Rey Sinning en su obra “**Joselito Carnaval**”, confirma que “*un nuevo orden hace presencia eficaz*” en el Carnaval en Barranquilla.

De Lima nos describe un desfile ordenado, totalmente divergente del evento caótico y violento que nos ofrecen otros cronistas sobre “**La Conquista**” y “**El entierro de Joselito**” en las épocas anteriores.

Como Adalberto del Castillo lo sintetiza en su “*Epístola de Carnaval*” dirigida a Juan de Dios Abello, lo sucedido en **1942** valida la tesis según la cual las elites dominantes deben ejercer una función *civilizadora* y *legitimante*, apropiándose de *La Fiesta Popular* con el fin de reinterpretarla para devolvérsela al Pueblo: “*mejorada, civilizada y digna*”.

Sin embargo, “*El entierro de Joselito*”, dentro del desfile de **1942**, es descrito usando adjetivos tales como: **desvencijado, triste, tiznado, viejo, chirriante y centavos**; atributos que, como los de **viejos, insignificantes, escuálidos, malolientes, desarmónicos, embrionarios y primitivos**, utilizados para referirse a los elementos de la “*fiesta popular*”, son ajenos a las estéticas de las élites.

CONCLUSIÓN.

Si todo esto es así, en el marco de lo planteado por la Doctora Olaris Martínez en su trabajo sobre “*Joselito Rito y Carnaval*”, es razonable pensar que, si en el espacio de lo popular existía un ritual del ***Entierro de Joselito Carnaval*** en estado degradado, tal que mereciera ser “*civilizado y legitimado*”, este deberá pasar por “*el tamiz de las élites*” para ser devuelto al Pueblo, como parte del “*Carnaval Oficial*”, en la forma de “*espectáculo, desfile o concurso*”

(continua)